

SUMARIO

SERGIO BOGARD, *Presentación*, p. 3; JOSEFINA GARCÍA FAJARDO, *Creer: la subjetividad en el prisma funcional*, p. 5; GRACIELA FERNÁNDEZ RUIZ, *Lo que se dice sin decir: "sin embargo", "aunque" y "hasta"*, p. 23; JOSÉ LUIS ITURRIOZ y PAULA GÓMEZ LÓPEZ, *Incorporación en huichol*, p. 35; ALEJANDRA CAPISTRÁN GARZA, *Sufijos espaciales del p'orbépecha y variaciones en la marcación de caso*, p. 59; ROLANDO FÉLIX ARMENDÁRIZ, *La exclusión del agente en las construcciones pasivas en yaqui*, p. 81; ROSA MARÍA ROJAS TORRES, *Proformas en el zapoteco de la sierra. Un acercamiento*, p. 91; ALEJANDRA AUZA BENAVIDES, *Morfología nominal en el niño de 3:7 a 4:0 años: ¿cuál estrategia se emplea en la adquisición de una clase léxica?*, p. 105; DEBORAH PERRY DE ROMERO y SOFÍA VERNON, *Conceptualizaciones infantiles del español escrito a partir de un idioma extranjero*, p. 115; GEORGANNE WELLER FORD, *La traducción del español al inglés de títulos de trabajos científicos: consideraciones lingüísticas y metalingüísticas*, p. 133; ANA MARÍA CARDERO, *Algunas características lingüísticas de las denominaciones de una terminología*, p. 141; MARINA ARJONA IGLESIAS, *La circunstancialidad oracional: cierta forma de incrementar su empleo*, p. 153.

LINGÜÍSTICA MEXICANA, II (2005), NÚM. 1

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. II • NÚM. 1 • 2005

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. II

NÚM. 1

2005

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

FUNDADA EN 2000 POR LA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2005

Presidente: ELIZABETH LUNA TRAILL, Universidad Nacional Autónoma de México

Secretaria: MA. EUGENIA VÁZQUEZ LASLOP, El Colegio de México

Tesorera: LUCINA GARCÍA GARCÍA, Universidad Pedagógica Nacional

Prosecretaria: LAMPRINI KOLIOUSSI, Universidad Nacional Autónoma de México

Vocales: ROBERTO HERRERA HERRERA, Universidad de las Américas, Puebla

LUZ FERNÁNDEZ GORDILLO, El Colegio de México

CONSEJO DE ASESORES

ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora

JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara

LUIS FERNANDO LARA, El Colegio de México

ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México

CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México

GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara

THOMAS C. SMITH-STARK, El Colegio de México

KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

EDITOR

SERGIO BOGARD

Lingüística Mexicana es publicada semestralmente por la
Asociación Mexicana de Lingüística
Aplicada, A.C., Tlaxcala 78-501, Col. Roma Sur, México, D.F.
Composición tipográfica y producción editorial: Literal, S. de R.L. MI.

Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite

Número de reserva: 04-2000-082817423000-102

ISSN: 1405-9517

MORFOLOGÍA NOMINAL EN EL NIÑO DE 3:7 A 4:0 AÑOS: ¿CUÁL ESTRATEGIA SE EMPLEA EN LA ADQUISICIÓN DE UNA CLASE LÉXICA?

INTRODUCCIÓN

En español existen pocos estudios que traten el tema de la morfología y menor es el número que se enfoque al análisis de la morfología nominal. Pueden encontrarse descripciones detalladas sobre la lengua del adulto, como el inventario de sufijos nominales que realizó Moreno de Alba (1986). Y específicamente para el caso de los nombres de agente, se encuentra el trabajo de Beniers (1992) quien habla acerca de las funciones de las marcas derivativas en esa clase de palabra. La autora detalla la distribución de varios sufijos, entre los que señala a *-ero* (como en *marinero*) como uno de los sufijos sustantivos más representativos dentro de los nombres de agente. Beniers señala que *-ero* tiene un gran número de funciones en la lengua, tales como denotar lugares, objetos, plantas, fenómenos naturales y personas (en esta última categoría se ubican los nombres de agente). Sobre *-ador* señala que forma nombres de lugares y agentes, éstos últimos divididos en varias categorías entre las que se encuentran los agentes animados y humanos, que son los que se discuten en este artículo. La interpretación de esta autora es relevante para el presente trabajo dado que coincide con el análisis que aquí se propone sobre el lenguaje del niño.

En el área de lenguaje infantil, Clark representa una de las autoridades con respecto al estudio de la adquisición del léxico. En un trabajo reciente señaló algunos modelos de productividad que utilizan los niños de seis años de edad y menos, que hablan varias lenguas, como el italiano, el francés, el inglés y el portugués, entre otras (Clark 1993). En ellas, los niños hablan sobre cosas y eventos relevantes desde la perspectiva infantil, pero no siempre cuentan con un vocabulario suficiente para hacerlo. Por eso inventan palabras a las que generalmente se les conoce como sobregeneralizaciones.

Hasta la fecha, algunos autores todavía hablan de dichas sobregeneralizaciones como "errores" en la producción, sin considerar que se trata de un fenómeno típico del lenguaje infantil que emplea estrategias interesantes para derivar nuevas palabras.

En este trabajo se muestran varias estrategias de productividad morfológica que utiliza el niño entre los 3:7 y los 4:0 años de edad. Con dichas estrategias se producen las sobregeneralizaciones, formas del lenguaje infantil que sustituyen a algunas palabras meta en la lengua del adulto, y cuya función varía de acuerdo con la perspectiva que el niño le adjudica a una forma (Clark, 1997).

El estudio de las sobregeneralizaciones nominales es relevante en la adquisición del lenguaje, dado que permite al investigador analizar cuáles son las reglas de derivación más sobresalientes y cuáles son los factores semánticos y morfofonológicos fundamentales para interpretar una lengua (Pizzuto y Caselli, 1992).

El caso de la categoría de los nombres de ocupaciones es interesante, porque se compone por nociones que están al alcance del lenguaje infantil. Las formas que representan estas nociones son muy productivas en el lenguaje del niño y para el caso del español se manifiestan desde los 3:0 años de edad. La aparición temprana de estos nombres se debe en parte a que los niños reciben información sobre los oficios y ocupaciones de la comunidad, por medio de su experiencia en la vida cotidiana y por el contacto que tienen con su propia cultura comunitaria (De Fleur y De Fleur, 1967; Wright *et al.*, 1995). Los niños hablan de las observaciones que realizan frente al mundo social que los rodea, hecho que se constata no sólo por los nombres de oficio que han adquirido como parte de su vocabulario infantil, sino también por las sobregeneralizaciones que emergen, como una expresión de que el sistema morfológico y cognoscitivo se encuentra en proceso de construcción.

Por otro lado, el estudio de una categoría como la que conforma los nombres de ocupaciones es interesante, ya que la mayoría de ellos son palabras que utilizan una variedad de sufijos y gran parte de ellos son marcadores morfológicos y semánticos transparentes que permiten al hablante deducir la fuente de su derivación.

Para algunas lenguas como el español, las marcas morfológicas son índices fundamentales para comprender y producir palabras (Tager-Flusberg, 1993), lo que hace que este tema sea importante para analizar cuáles son las estrategias de adquisición en el desarrollo típico del lenguaje.

La mayoría de los nombres que se refieren a los conceptos de ocupaciones emplean marcadores morfológicos sufijales como *-ero*, *-(ad)or* e *-ista*. Otros tantos no tienen marca morfológica derivativa (p.e. *maestra*), o bien son formas oscuras o poco transparentes (p.e. *policía*). Gracias a estas dife-

rencias estructurales es posible observar el proceso de adquisición de la clase, dado que algunas palabras se adquieren rápidamente, mientras que otras lo hacen después de que el sujeto en desarrollo las somete a un proceso de análisis morfológico.

El objetivo de este estudio es mostrar cuál es el patrón morfológico que los niños emplean cuando la categoría está en proceso de adquisición. En el presente trabajo se presupone que los patrones de derivación utilizados por el niño se originan a partir de la perspectiva cognoscitiva que él adopta sobre un marco conceptual determinado.

METODOLOGÍA

Sujetos:

Se trabajó con 15 niños, cuya edad cronológica oscila entre los 3:7 y 4:0. Estos sujetos son parte de una investigación mayor compuesta por 90 sujetos, divididos en 6 grupos de edad (Auza, 1999). Los niños que se estudian en este trabajo pertenecen al segundo grupo de edad.

La lengua materna de estos sujetos es el español y no han sido instruidos formalmente en otra lengua. Todos pertenecen a una clase socioeconómica media y viven en la zona urbana del centro de México (Querétaro).

Material:

a) Se utiliza una prueba llamada Prueba Morfológica de Oficios (Auza, 1999) cuyo corpus está formado por 47 nombres de ocupaciones. Estas palabras se representan por imágenes visuales. Morfológicamente, los nombres de las ocupaciones pueden dividirse en cuatro grupos:

1. 22 palabras con el sufijo *-ero*, como *panadero*;
2. 9 palabras con el sufijo *-ista*, como *taxista*;
3. 7 palabras con el sufijo *-(ad)or*, como *pintor*;
4. 9 palabras oscuras, como *policía*.

La prueba morfológica estudia la productividad de los sufijos nominales más prominentes de la clase de ocupaciones, así como varios tipos de respuestas alternativas, entre las que se encuentran las sobregeneralizaciones morfológicas.

b) También se aplican dos pruebas del lenguaje expresivo; una de ellas es la EOWPVT (Gardner, 1979), que mide la cantidad de vocabulario. La segunda es el SPELT (O'Hara y Dawson 1989), que mide el desarrollo morfosintáctico.

La prueba EOWPVT analiza la producción de un vocabulario procedente de varias categorías semánticas, cuyo arreglo se encuentra en orden creciente de dificultad. La prueba mide el nivel de desarrollo léxico de acuerdo con sus propios parámetros referidos en percentiles.

La prueba que evalúa el desarrollo morfosintáctico (SPELT) analiza varios tipos de marcadores morfológicos y sintácticos tales como tiempos verbales, pronombres posesivos y reflexivos, plural, preposiciones, marcas de negación, así como oraciones interrogativas.

Los resultados de las dos últimas pruebas mencionadas no serán discutidos en este trabajo.

Procedimiento:

Se evaluó a cada niño en sesiones individuales, con una duración aproximada de 20 minutos. Se requirió de una a dos sesiones para aplicar la prueba morfológica de oficios.

RESULTADOS

En la aplicación de la prueba morfológica de oficios se encontraron tipos de sobregeneralizaciones como las que se muestran en la tabla 1. Se considera como *tipo* las diferentes formas productivas que aparecen en sustitución de la palabra-meta. Cada tipo puede producirse varias veces, pero estas ocurrencias no se toman en cuenta, sino el paradigma de derivación de donde se originan. En la tabla 1 se observan distintas sobregeneralizaciones y sus totales. Algunas de ellas dan como resultado ciertas estructuras equivalentes a las que se usan en la lengua del adulto, basadas en las uniones entre una base sustantiva y un sufijo sustantivo (-ero) como *electricero* y *juguetero*, y entre una base verbal y un sufijo verbal (-ador) como *arreglador* y *clavador*. La combinación entre una base sustantiva y un sufijo como -ero es el esquema más prototípico en esta categoría y origina términos como *cartero* o *panadero*, mientras que la combinación entre la base verbal y el sufijo (-ador) resulta en *cargador* o *pescador*.

Aunque menos comunes, también puede observarse en la tabla 1 que los niños generan combinaciones entre una base sustantiva y un sufijo verbal o una base verbal y un sufijo sustantivo.

Tabla 1: Ejemplos de sobregeneralizaciones

<i>Bases + Sufijos/ Total de tipos producidos en el grupo de edad</i>	<i>Ejemplos</i>	<i>Sustituye a:</i>
Verbal + -(ad)or: Total: 84	Arreglador Cantador Cortador Lavadora Pintador Clavador	Plomero Pianista Jardinero Lavandera Pintor Zapatero
Sustantiva + -ero: Total: 80	Arquitero Juguetero Electricero Florera Maquinero	Arquitecto Vendedor (de juguetes) Electricista Florista Maquinista
Sustantiva + -(ad)or: Total: 64	Sopadora Vestidora Zapatador Desayunor Floradora Pianador Tortilladora Pastelor	Cocinera Costurera Zapatero Mesero Florista Pianista Tortillera Panadero
Verbal + -ero: Total: 22	Juguero Cosea Tornillero	Jugador Costurera Zapatero

En la tabla 2 se muestran los totales de las bases y sufijos que originan estas combinaciones:

En ella se señala la cantidad de tipos que realizó cada sujeto en este grupo de edad. Se observa que los sujetos generan 153 tipos de bases sustantivas diferentes y 110 tipos de bases verbales. Como puede apreciarse, la base que resulta más productiva es la sustantiva. Según una prueba de ANOVA, la diferencia entre ambas no es estadísticamente significativa ($p = .110$) como se observa en la siguiente tabla 3. El nivel alfa que fue empleado para las pruebas es de .05

Por otro lado, también se muestra el número de veces que cada sufijo fue empleado. La marca -(ad)or se usó 148 veces, -ero 102 e -ista 10 veces. Numéricamente el más productivo es -(ad)or. Sin embargo, la prueba de ANOVA indica que la diferencia de uso entre -(ad)or y -ero tampoco es significativa ($p = .337$). Este hecho indica una fuerte competencia entre ambos marcadores.

Tabla 2: Ocurrencias de bases y sufijos

Niños:	Bases:		Sufijos:		
	Sustantivas	Verbales	-ero	-(ad)or	-ista
1- 4:0	4	6	2	8	0
2- 3:11	3	3	0	6	0
3- 4:0	11	10	1	20	0
4- 3:10	0	0	0	0	0
5- 3:11	1	3	1	3	0
6- 3:9	20	12	11	21	0
7- 3:10	15	8	11	11	1
8- 3:8	13	12	9	16	0
9- 3:8	1	0	0	1	0
10-3:10	20	6	23	1	2
11-3:10	17	9	8	8	7
12-3:10	6	8	4	10	0
13-3:11	11	10	9	12	0
14-3:7	18	12	12	18	0
15-3:9	13	11	11	13	0
Total	153	110	102	148	10
MEDIA	10.20	7.33	6.80	9.86	.66*

* No se considera para el análisis por su baja productividad.

Tabla 3: Análisis de varianza entre bases y sufijos

Bases sust. * bases verbales	Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrada	F	Sig.
Entre grupos	523.400	7	74.771	2.657	.110
Intra grupos	197.000	7	28.143		
Total	720.400	14			
-OR * -ERO					
Entre grupos	440.567	8	55.071	1.442	.337
Intra grupos		229.167	6	38.194	
Total		669.733	14		

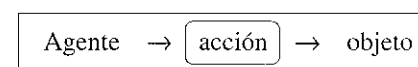
CONCLUSIONES

Con respecto a los resultados de la prueba de morfología, el niño emplea varios tipos de combinaciones de acuerdo con la perspectiva que adquiere el concepto de ocupación. Es notable que predominan dos esquemas sobresa-

lientes: el uso de una base y un sufijo verbales como *arregl+ador*, y el de una base sustantiva y un sufijo sustantivo, como *sop+ero*. Es interesante resaltar que no se trata simplemente de una concatenación de bases y sufijos, sino el empleo de una estructura prototípica en el sistema morfológico (Bybee y Slobin, 1982; Köpke, 2001).

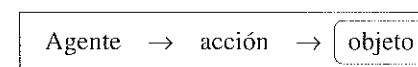
Estas dos combinaciones son esperables, dado que son las prototípicas del lenguaje adulto (*carg+ador* y *mes+ero*). Cuando se utiliza la primera combinación, el niño privilegia la acción:

Cuadro 1: flujo del agente mediante una acción



La estructura basada en una doble focalización verbal (marcada gracias al uso de la base verbal y del sufijo verbal) continúa siendo una estrategia fuerte en este grupo de edad; aparece desde edades más tempranas, cuando comienza la productividad morfológica derivativa. Los niños entre 3:0 y 3:6 son consistentes en usar la base y el sufijo verbales, dándole un peso relevante a la noción de acción, como el caso altamente frecuente de *cortador* que puede sustituir varios términos como *jardinero*, *costurera* y *peinadora* entre otros (Auza, Jackson y Maldonado 1998; Auza y Maldonado en prensa¹). Sin embargo, los niños de 3:7 y 4:0 también utilizan esta estrategia aunque no como la más sobresaliente, sino como competidora frente a la combinación de base y sufijo sustantivos, como pudo constatarse en la tabla 1. Cuando se utiliza la segunda combinación se privilegia la noción de objeto:

Cuadro 2: flujo de la acción sobre el objeto



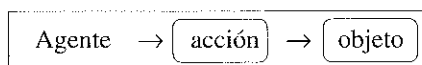
Este hecho permite deducir que los niños han ampliado sus estrategias combinatorias con respecto a sus pares de edades anteriores. Las combinaciones que originan un esquema de base y sufijo verbal demuestran que el niño resalta la acción como la noción más importante, mientras que las combinaciones de base y sufijo sustantivo resaltan un esquema cuyo objeto (afectado) es la noción privilegiada.

¹ Estos trabajos señalan dos hechos importantes. En el primero se ubica a *-ador* como el sufijo de la acción genérica que logra representar varias nociones de agente. En el segundo trabajo se analiza toda aquella forma representada por el esquema de [verbo + -ador] pero el sufijo pasa a un segundo término. En su lugar, se realiza un análisis detallado sobre el aspecto semántico de todas las raíces verbales que se emplean.

Es interesante no haber encontrado diferencias significativas entre el uso de bases sustantivas vs. verbales y entre los sufijos *-(ad)or* vs. *-ero*, dado que confirma que en este grupo de edad todavía no hay una tendencia hacia el uso de uno u otro patrón, indicando con esto que los niños atraviesan por una etapa transitoria del desarrollo morfológico derivativo. La competencia entre los esquemas prototípicos verbales (p.e. *cortador*) y sustantivos (p.e. *juguetero*) muestra la transición cognoscitiva que oscila entre poner en perspectiva la acción o ponerla en el objeto. En dicho punto del desarrollo es posible que el niño ya haya detectado que los nombres de oficio portan una información, por lo general, más específica, y que esta especificidad se marca por medio del uso de una base y un sufijo sustantivo. Las sobregeneralizaciones que se producen son este intento por marcar dicha especificación y es posible que en otro momento del desarrollo, sean más parecidas a las formas que emplea el adulto.

Así como se observó la competencia entre las combinaciones que privilegian la noción de acción y las que privilegian la noción de objeto, pudo observarse que las combinaciones menos prototípicas p.e. *pianador* son otra vía que confirma la etapa transitoria. Estas sobregeneralizaciones están influidas no sólo por la frecuencia de uso del sufijo en la lengua del niño, sino por el foco de atención propio de la etapa de desarrollo. Aunque el empleo de este tipo especial de combinación no es tan recurrente como los esquemas prototípicos, la mayoría de los ejemplos como *sopadora*, *espejor* y *aguador* demuestran que los niños entre 3:6 y 4:0 pueden elegir un tipo de derivación como ésta, porque en un mismo marco conceptual existen varias entidades a las cuales puede dirigirse simultáneamente la atención:

Cuadro 3: flujo del agente sobre el objeto mediante la acción



A esta edad comienza a marcarse una mayor especificidad, misma que se logra al seleccionar una noción de OBJETO representada por la base sustantiva. Al mismo tiempo, la noción de ACCIÓN continúa siendo remarcada, gracias a la selección del sufijo verbal *-(ad)or*. La fusión da como resultado un tipo de sobregeneralización, p.e. *flor-adora* que sustituye a *florista*, dando así otra muestra de este período de *transición*, mismo que se encaminará posteriormente hacia una estrategia de marcación más específica.

La etapa de transición por la que atraviesa el niño entre los 3:7 y los 4:0 años de edad es parte de un proceso típico de la adquisición morfológica nominal. Gracias a esta etapa y a la aparición de las sobregeneralizaciones morfológicas derivativas puede analizarse el curso de esta área del desarro-

llo del lenguaje. Se hace evidente que el sistema de análisis morfológico está activo y con la aparición de las sobregeneralizaciones se manifiesta el uso del sistema de reglas (*rule system*, MacWhinney, 1989), como una estrategia de producción nominal que permite al niño interpretar y adquirir nuevas formas morfológicamente complejas.

Las sobregeneralizaciones son una expresión de los patrones realizados mediante una red asociativa y no sólo la consecuencia de la aplicación de reglas morfológicas. Se formulan bajo un esquema cuya estructura prototípica se define a través de la perspectiva cognoscitiva más sobresaliente que el niño atribuye en este período de adquisición. Finalmente, es notable que este sistema de aprendizaje por medio de esquemas ha surgido en otras áreas de la morfología en lenguas tipológicamente distintas, como en el caso de la adquisición del pretérito en inglés, o del plural en alemán (Köpke, 2001).

Alejandra Auza Benavides
Facultad de Lenguas y Letras
Universidad Autónoma de Querétaro

BIBLIOGRAFÍA

- Auza, Alejandra, *El aprendizaje de una categoría léxica: el caso de las ocupaciones*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, 1999.
- Auza, Alejandra, Donna Jackson-Maldonado y Ricardo Maldonado, "Estrategias de productividad morfológica en el niño de tres a tres años y medio", *Función*, 17/18, 1998, pp. 53-65.
- Auza, Alejandra y Ricardo Maldonado, "Determinantes aspectuales en la adquisición verbal, el caso de los nombres de oficio", en *Dimensiones aspectuales en español* (eds. M. Lubbers y R. Maldonado). UAQ-UNAM, México. En prensa.
- Beniers, Elisabeth, "Los nombres de agente", *Estudios de Lingüística Aplicada*, 15/16, 1992, pp. 11-19.
- Bybee, Joan y Dan I. Slobin, "Rules and schemas in the development and use of English past tense", *Language*, 58, 1982, pp. 265-289.
- Clark, Eve, *The lexicon in acquisition*. Cambridge University Press (Cambridge Studies in Linguistics, 65), New York, 1993.
- Clark, Eve, "Conceptual perspective and vocabulary choice in acquisition", *Cognition*, 64, 1997, pp. 1-37.
- DeFleur, Melvin y Louis DeFleur, "The relative contribution of television as a learning source for children's occupational knowledge", *American Sociological Review*, 32, 1967, pp. 777-789.
- Gardner, Morrison, *Expressive One-Word Picture Vocabulary Test (EOWPVT)*. Academic Therapy Publications, Novato, 1979.

- Köpke, Klaus-Michael, "The acquisition of plural marking in English and German Revisited: Schemata versus Rules", en *Language Development* (eds. M. Tomasello y E. Bates). Blackwell, UK, 2001, pp. 203-226.
- MacWhinney, Brian, Jared Leinbach, Roman Taraban y Janet McDonald, "Language learning: Cues or rules?", *Journal of Memory and Language*, 28, 1989, pp. 255-277.
- Moreno de Alba, José, *Morfología derivativa nominal en el español de México*. UNAM, México, 1986.
- O'Hara, Ellen, Janet Dawson, *Spanish SPELT-P, structured photographic expressive language Test, Preschool*. Janelle Publications, Inc., Dekalb, 1989.
- Pizzuto Elena y María Cristina Caselli, "The acquisition of Italian morphology: implications for models of language development", *Journal of Child Language*, 19, 1992, pp. 491-557.
- Tager-Flusberg, Helen, "Putting words together: morphology and syntax in the preschool years", en *The development of language* (ed. J. Berko Gleason). Macmillan, New York, 1993, pp. 151-190.
- Wright, John C. y Aletha C. Huston *et al.*, "Occupational portrayals on television: children's role schemata, career aspirations, and perceptions of reality", *Child Development*, 66, 1995, pp. 1706-1718.